



Aurora García García y Ramón Méndez-Navia Gómez.

Nueva Directora y Secretario General de Cáritas Asturias

NOMBRAMIENTOS

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, ha nombrado nueva directora de Cáritas Asturias a D.^a Aurora María García García, mientras que D. Ramón Méndez-Navia Gómez será el nuevo Secretario General. Sustituyen en el cargo a D. Ignacio Alonso Areces y a D.^a Mari Luz Baeza Rodríguez respectivamente, que han ocupado esta responsabilidad desde el año 2014. D.^a Aurora García García, nacida en Trubia en 1973, es vecina de Pravia desde el año

2000. Está casada y es madre de 4 hijos. Implicada desde su juventud en la vida de la parroquia, comienza su voluntariado en 2013 en Cáritas como directora de la Cáritas Parroquial, responsabilidad que ha desempeñado hasta ahora. Entre las tareas de voluntariado que ha desarrollado están la de acoger y acompañar a las personas que se acercan a Cáritas, trabajar con los jóvenes y niños y la animación de la comunidad. Tal y como marcan los estatutos de Cáritas, la función directiva tiene un carácter voluntario.

D. Ramón Méndez-Navia Gómez. (Gijón, 1966). Casado, padre de tres hijos. Es licenciado en Derecho y abogado desde el año 1994. Comenzó su trayectoria en Cáritas como voluntario en el año 1996, prestando asesoramiento jurídico. Fue administrador de la institución a comienzos del año 2000, y pasó a formar parte del equipo técnico de Cáritas en el año 2008. Durante 5 años fue responsable del Programa de Personas Sin Hogar de Cáritas, y actualmente es parte del Equipo de Apoyo al Territorio, en los arceprestazgos de Oviedo y de El Fresno. →

CARTA DEL ARZOBISPO

*"Poder deciros feliz
año nuevo"*

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

*"En el principio existía
el Verbo, y el Verbo
estaba junto a Dios..."*

(Jn 11,1-18) Pág. 3

ENTREVISTA

*Jornada mundial de
la Paz 2021*

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/
arzobispadodeoviedo](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

La familia, protagonista en el 2021

El Papa Francisco ha convocado un año especial dedicado a la familia, que será inaugurado el próximo 19 de marzo de 2021, quinto aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, con el objetivo de reflexionar y profundizar en su contenido. La iniciativa lleva el nombre de Año "Familia *Amoris Laetitia*", cuenta con página web propia (www.amorislaetitia.va) y, tal y como se informa desde los medios de comunicación del Vaticano, estará marcada por propuestas e instrumentos pastorales que se pondrán a disposición de las realidades eclesiales y de las familias, concluyendo con la celebración del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma, en junio de 2022. Es, en definitiva, una iniciativa del Papa Francisco para poder llegar a todas las familias del mundo a través de "propuestas espirituales, pastorales y culturales que puedan llevarse a cabo en las parroquias, diócesis, universidades, movimientos eclesiales y asociaciones familiares".

La "experiencia de la pandemia", se explica, "ha puesto de relieve el papel central de la familia como Iglesia doméstica y la importancia de los lazos comunitarios entre las familias".

Entre las iniciativas que ya se proponen, se

encuentra, por ejemplo, un Fórum, con el título "¿Dónde estamos con *Amoris Laetitia*? Estrategias para la aplicación de la Exhortación Apostólica del Papa Francisco", que se



Logo del Año "Familia *Amoris Laetitia*"

celebrará del 9 al 12 de junio de 2021, con los responsables de las Delegaciones de Pastoral Familiar de las Conferencias Episcopales, movimientos y asociaciones internacionales. También está previsto el proyecto "10 vídeos

Amoris Laetitia", en los que el Santo Padre explicará los capítulos del texto, junto con familias que darán testimonio de algunos aspectos de su vida cotidiana, con una periodicidad mensual, con el

objetivo de despertar el interés pastoral por la familia en las diócesis y parroquias de todo el mundo. También en el ámbito audiovisual se desarrollará otra iniciativa, "#Iamchurch", con la difusión de algunos vídeos testimoniales sobre el protagonismo eclesial y la fe de las personas con discapacidad. Asimismo está prevista la celebración de una Jornada para los abuelos y las personas mayores, la organización de simposios internacionales para profundizar en el contenido y las implicaciones de la Exhortación Apostólica en relación con temas de actualidad que atañen a las familias del mundo, entre otras acciones.

nales para profundizar en el contenido y las implicaciones de la Exhortación Apostólica en relación con temas de actualidad que atañen a las familias del mundo, entre otras acciones.

Presentado el documento "Un Dios de vivos"

Los obispos de la Conferencia Episcopal Española han presentado recientemente el documento "Un Dios de vivos", sobre la fe en la resurrección, la esperanza cristiana ante la muerte y la celebración de las exequias. Era un texto que se había aprobado en la pasada Asamblea Plenaria de la CEE, celebrada del 16 al 20 de noviembre.

En ella, "los obispos españoles recuerdan las verdades fundamentales del mensaje cristiano sobre la resurrección y la vida eterna, así como sugerencias para el acompañamiento de las personas que sufren por la muerte de un ser querido", pues "la atención y cercanía en los momentos difíciles de duelo es una acción pastoral de la Iglesia que requiere una preparación, una formación y una espiritualidad adecuada".

El documento, que se divide en cuatro partes y un apéndice, analiza "La situación y los retos actuales"; "La fe de la Iglesia"; "Acompañar en el momento de la muerte" y finalmente la importancia de "Celebrar las exequias cristianas". El apéndice ofrece unas



Presentación del documento "Un Dios de vivos".

"Orientaciones sobre los columbarios".

El motivo de este escrito es, principalmente, reflexionar sobre la profunda transformación que, en los últimos años, se ha vivido en nuestra sociedad en torno a la vivencia de la muerte y la manera de afrontarla, y el hecho de que tantas personas, en esos momentos

dolorosos, soliciten la presencia de la Iglesia y su acompañamiento, aunque durante el resto de su vida hayan puesto "en paréntesis su fe".

Además, los obispos recuerdan que "la fe en la resurrección de Cristo constituye el fundamento de nuestra esperanza", y que "la celebración de las exequias deben manifestar

todo el respeto y la veneración debidos al cuerpo del difunto", y aunque "no hay razones doctrinales para prohibir la cremación", la Iglesia "recomienda insistentemente que los cuerpos de los difuntos sean sepultados en los cementerios u otros lugares sagrados".

noticias de iglesia

✓ El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz Montes, ha nombrado nuevo **Director de la Escuela diocesana de Animación y Educación en el Tiempo Libre (EDAE) al sacerdote Joaquín Manuel Serrano Vila**, párroco de San Félix de Lugones, sustituyendo así a Miguel del Campo, que ocupaba esa responsabilidad hasta el momento. Tal y como se define, la «Escuela Diocesana de Animación y Educación en el Tiempo Libre-Fundación EDAE es una entidad que pretende aportar su granito de arena para un mundo mejor a través de la educación en el tiempo libre». La EDAE es una escuela con una larga trayectoria que tiene sus raíces en el año 1952, cuando se detecta una necesidad formativa como consecuencia del primer campamento organizado por los Aspirantes de Acción Católica.

✓ Este **viernes, 1 de enero**, solemnidad de Santa María Madre de Dios, el Arzobispo de Oviedo, **Mons. Jesús Sanz Montes, presidirá la eucaristía en la Catedral a las 12 h.** Una celebración que marcará, también en nuestra diócesis, el comienzo de unos meses especiales, con motivo del Año Santo Compostelano. Desde nuestra Catedral partió el Camino Primitivo de peregrinación a la tumba del Apóstol. Primer Camino de otros que, a través de los siglos, han surgido después. También por ello Mons. Sanz Montes ha estado presente el jueves, 31 de diciembre, junto con el Vicario General de la diócesis, Jorge Juan Fernández Sangrador, en la ceremonia de apertura de la Puerta Santa de la Catedral de Santiago.

CARTA DEL ARZOBISPO

Poder decirnos feliz año nuevo

 Fue distinta la semana santa y sus alrededores. Lo está siendo también la Navidad y sus calendas. Hay un aire de extrañeza en el que no es fácil superar con nuevas normalidades todo cuanto está condicionando estas entrañables fiestas navideñas. Algunos lo han dicho en medio de la circunstancia que estamos viviendo, y quizás también nosotros lo hemos pensado: ¿podemos este año celebrar la Navidad como fiesta con la que está cayendo? La pandemia intrusa que se nos ha colado en la vida sin pedirnos permiso, nos está quitando tantas cosas. Nos quita la salud, nos llega a quitar la vida, como hemos visto en tanta gente querida que ha quedado tocada o que nos ha dejado. Ha llevado al traste el trabajo de personas sencillas que vivían del sudor de su frente, sumiendo a sus familias en situaciones tremendas. Niños que no entienden el llanto de sus mayores ante algo que ellos no acaban de comprender en su gravedad más fiera. Hay mucha gente asustada, que tiene miedo y ha perdido la esperanza. Al tiempo, hay otros que se aprovechan para imponer sus ideologías políticas a cualquier precio, sus leyes abusivas contra la libertad y la vida, sus interesadas historias irrealmente maquilladas ante el espejo de su insufrible narcisismo. Cuando todo esto sucede, nos cuestionamos si es posible la esperanza, si podremos volver a comenzar cuando aparezcan las vacunas varias que necesitamos para las varias pandemias en curso.

Los cristianos podemos y hasta debemos celebrar la Navidad, precisamente cuando más arrecia lo que nos puede acorralar la alegría y ensombrecer la esperanza. La Navidad no es sólo algo que sucedió hace dos mil años, sino algo que sucede cada día. Hay una luz más grande y poderosa que todas nuestras oscuridades juntas. Hay una ternura capaz de superar la dureza de nuestra existencia. Hay una paz que viene a desarmar nuestras violencias todas. Y tanta gracia Dios la ha querido ofrecer a través de un pequeño y divino bebé, que nace de una joven doncella que se fío de Él, y de un artesano carpintero

llamado José que, enamorado de María su prometida, supo respetar hasta el extremo lo que el Señor había dispuesto. Ellos tres, hace dos mil años, en aquella cueva de pastores ofrecían al mundo de todos los tiempos este regalo.

Y lo mismo nos decimos llegando el comienzo de un año nuevo, tras doblar por su esquina el año 2020 que nos ha resultado tan aciago. En estos primeros lances de enero nos saludamos con la expresión popular del "feliz año nuevo". Quisiéramos que fuera un talismán bondadoso que produjera lo que nos decimos sin más. Pero, la dura realidad es que cuanto dejamos al tomarnos unas uvas confinadas que se nos atragantaban entre el miedo y el dolor por todo lo que nos está pasando, nos esperaba en el albor del nuevo año sin que apenas haya habido un cambio en la circunstancia.

Y, sin embargo, nos deseamos venturosos el "feliz año nuevo", que en clave cristiana no significa una historia inventada para engañarnos diciendo que ya todo ha pasado, y que año-nuevo-vida-nueva sin más. La actitud cristiana no cambia la circunstancia que nos asola, sino que su novedad consiste en el modo nuevo de mirarla, en un momento duro que por tantos motivos nos duele, pero no nos destruye ya. Es mirar las cosas y vivirlas desde la confianza de sabernos en manos de un Dios al que le importa mi vida, que me concede su luz en medio de tanta penumbra, su paz cuando me amenazan los conflictos, su verdad como ayuda ante tantas mentiras, su gracia como don que me hace fuerte en la vulnerabilidad de mi pequeñez. Decimos feliz año nuevo así significa precisamente esto: mirar la circunstancia como Dios la contempla con sus ojos mientras nos ofrece este tiempo cual oportunidad para crecer como hijos suyos y hermanos de los que nos ha puesto a nuestro lado. Esta es la novedad ante el año que comienza.

✚ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del día

Jn 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió.

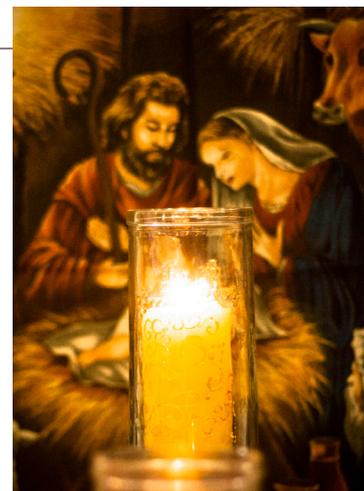
Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a

cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre.

Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



“No habrá paz sin la cultura del cuidado”

Hoy se celebra la Jornada Mundial de la Paz 2021

Hoy, 1 de enero y solemnidad de María Santísima, Madre de Dios, se celebra la Jornada Mundial de la Paz, con el lema “La cultura del cuidado como camino de paz”. En su mensaje, que hizo público el pasado 17 de diciembre, el Papa Francisco se dirige a los Jefes de Estado y de Gobierno, a los responsables de las Organizaciones internacionales, a los líderes espirituales y a los fieles de las diversas religiones; “y a los hombres y mujeres de buena voluntad”, y les recuerda lo que escribió en su última encíclica, Fratelli tutti: “En muchas partes del mundo se necesitan caminos de paz que lleven a la curación de las heridas, se necesitan artesanos de la paz dispuestos a iniciar procesos de curación y de encuentro renovado con ingenio y audacia”. El Pontífice recuerda que el año 2020 se ha caracterizado por la gran crisis sanitaria del COVID-19, “que se ha convertido – afirma – en un fenómeno multisectorial y mundial, que agrava las crisis fuertemente interrelacionadas, como la climática, alimentaria, económica y migratoria, y causa grandes sufrimientos y penurias”, al tiempo que se acuerda “en primer lugar”, de aquellos que han “perdido un familiar o ser querido, pero también los que se han quedado sin trabajo”, y menciona también a los “médicos, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, voluntarios, capellanes y personal de los hospitales y centros de salud, que se han esforzado y siguen haciéndolo, con gran dedicación y sacrificio, hasta el punto de que algunos de

ellos han fallecido procurando estar cerca de los enfermos, aliviar su sufrimiento o salvar sus vidas”. Estos y otros eventos que “han marcado el camino de la humanidad en el último año nos enseñan – afirma el Papa Francisco – la importancia de hacernos cargo los unos de los otros y también de la creación, para construir una sociedad basada en relaciones de fraternidad”. A lo largo de las ocho páginas de su mensaje en esta Jornada Mundial de la Paz número 54, el Papa Francisco defiende, entre otros asuntos, que “cada aspecto de la vida social, política y económica encuentra su realización cuando está al servicio del bien común” y por lo tanto “nuestros planes y esfuerzos siempre deben tener en cuenta sus efectos sobre toda la familia humana”, y además recuerda que “en una época dominada por la cultura del descarte, frente al agravamiento de las desigualdades dentro de las naciones y entre ellas, quisiera invitar a los responsables de las organizaciones internacionales y a los gobiernos (...) a dar un rumbo común al proceso de globalización, un rumbo realmente humano, que permitiría apreciar el

valor y la dignidad de cada persona, actuar juntos y en solidaridad por el bien común, aliviando a los que sufren a causa de la pobreza, la enfermedad, la esclavitud y los conflictos”.

Finalmente, el Papa Francisco reconoce que no habrá paz “sin cultura del cuidado”, como “compromiso común, solida-

rio y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos, como una disposición al cuidado, a la atención, a la compasión, a la reconciliación y a la recuperación, al respeto y la aceptación mutuos”. Por ello,

afirma el Pontífice “en este tiempo en el que la barca de la humanidad, sacudida por la tempestad de la crisis, avanza con dificultad en busca de un horizonte más tranquilo y sereno, el timón de la dignidad de la persona humana y la brújula de los principios sociales fundamentales pueden permitirnos navegar con un rumbo seguro y común. Como cristianos, fijemos nuestra mirada en la Virgen María, Estrella del Mar y Madre de la Esperanza”.



“Nuestros planes y esfuerzos siempre deben tener en cuenta sus efectos sobre toda la familia humana”



Esta

NAVIDAD

más **cerca** que nunca

Caritas

Porque la cercanía no se mide en metros sino en gestos, esta Navidad colabora con Caritas y ayúdanos a estar al lado de quien más lo necesita.

#CadaGestoCuenta

DONA ▶ www.caritas.es/asturias